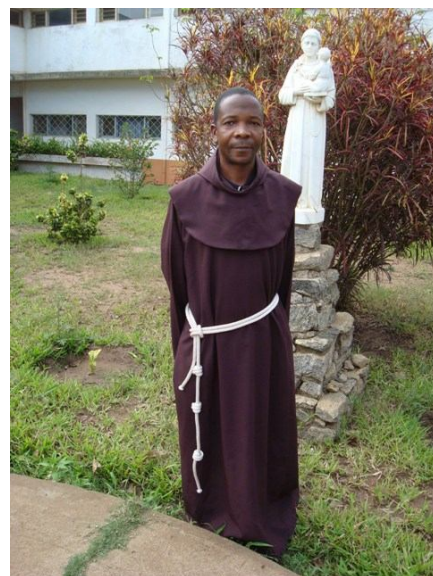


Ordenación Sacerdotal de Fr. Lourenço Tomás Laquiço

Hermanos, Hermanas, Familiares y Amigos: Paz y Bien. Quizás por las mentes de algunos, pueda aflorar este pensamiento impaciente, ¿Otra vez este pelma? Si así fuese, ¡mil perdones a esos Hermanos o Hermanas! Pero, ténganme un poco de paciencia, queridos. ¿Cómo no compartir con Uds. esta alegría tan grande, vivida a presión? Como respondieron los Apóstoles, no puedo dejar de testificar lo que he visto y oído.

Sólo una breve información. El día del Domund, 18 de Octubre, la Custodia nos convocou nuevamente, a una Fiesta Fraterna, la Ordenación sacerdotal de Fr. Lourenço Tomás Laquiço. Terminó el año pasado la Teología y este, hace su praxis pastoral en el Seminário de San Antonio de Chimoio. Allí, es miembro del Equipo de Formación, y además, es el Director del Proyecto NIHUERSI. Con él al frente, desde mi destino a Jangamo, las cosas están a marchar estupendamente. Yo, me encuentro feliz, por la orientación y dinamismo que está a dar al Proyecto.



El Consejo de la Custódia Santa Clara de Assis de Mozambique, dió el vía libre para su ordenación, en la última Reunión Ordinaria. Como lugar escogió la Missao de Sao Joao de Deus de Homoine. Se encuentra apenas a 40 kms. de la nuestra de Jangamo. Desde por la mañanita, ya estaban llegando Hermanos, familiares y amigos del ordenando, en grupos y delegaciones. Muchos de los cristianos presentes caminan tres horas o más, para reunirse con su comunidad cristiana y van llegando en pequeños grupos o en familias. Pero no crean que caminan como ovejas sin pastor. Tienen Pastores, Catequistas que anuncian y viven la Palabra.

El más puntual había sido Mons. Hilário da Cruz Massinga, el obispo ordenante, franciscano, de la Diócesis de Quelimane. De nuestra Misión llegamos en tres carros diferentes, ya muy cerca de la Hora. Hacía un día espléndido, pero caliente. En estas oportunidades las iglesias o capillas son absolutamente insuficientes. Por eso, prepararon con unas lonas, para realizar la celebración fuera de la bella iglesia de la Misión. La mayor parte de los fieles participantes, buscaron refugio debajo de los árboles, para protegerse del fuerte calor.

Es altamente estimulante constatar cómo nuestra gente celebra la fe. En muchas aldeas no tienen capillas. Celebramos bajo los árboles, pero son comunidades vivas, fieles y creíbles que se alimentan de la Palabra de Dios, volviéndose dadoras de vida, viviendo la fraternidad y de una gran talla espiritual. Impacta ver la profundidad y la alegría con que nuestros cristianos celebran la fe. Profundidad y alegría que se manifiestan, profusamente, en el canto, en los gestos y danzas. Por eso nuestras celebraciones son auténticas Fiestas, donde el pueblo vive y vibra. En las grandes celebraciones como la de hoy, la belleza musical y el rítmico de las danzas, animadas

constantemente por los batús (tambores), es sobrecogedora. Y esta misma belleza de la Liturgia, es un mensaje evangelizador y un grande reclamo de convocación.

La celebración comenzó a horas 9'00 am. y concluyó a horas 13'00. Como siempre, nadie se movió hasta la bendición final, aunque la situación de incomodidad por causa del sol y muchas personas estar sentadas en el santo suelo, era ostensible.

Terminada la Solemnísima Celebración, entramos al ágape fraterno o la confraternización. Éramos muchos, muchos. ¡Pero la comida siempre alcanza!. El momento central en toda fiesta africana es el corte del bolo (tarta), rodeado siempre de ritos y cantos alusivos. Distribuido el bolo entramos en el rito de la entrega de obsequios al Ordenado. Es otro momento de alto valor comunitario. Por grupos de amigos, de familias, comunidades, etc. se van acercando cantando y danzando, para hacer la entrega del regalo. Comenzó la propia familia de Fr. Laquiço. África es extraordinariamente creativa y sabe realzar y embellecer los actos más sencillos, como es el simple hecho de dar un regalo.

Eran ya las 5'00 de la tarde cuando comenzamos a desfilar, cada uno a su lugar. Felices de haber tenido la bendición y fortuna de compartir otra oportunidad excepcional de celebrar nuestra fe, de compartir alegrías y experiencias de encuentros fraternos y de "matar saudades", saludando y abrazando Hermanos, Hermanas y Amigos de otros lugares. En Alabanza de Cristo y de su Santísima Madre. Amén.

Jangamo, a 19 de Octubre de 2009

Enrique Báscones Lezcano, ofm.
enribascones@yahoo.com

MINI-ALBUM DE LA ORDENACIÓN



Los padres

